

Jazzcíttric: músicas de ida y vuelta

El aula de Música se convierte en un auténtico laboratorio sonoro donde el alumnado explora ritmos y melodías con los instrumentos disponibles. Componen de forma colectiva varias piezas que luego son adaptadas por músicos y recopiladas en el disco Jazzcíttric.



RAFA SANCHIS

Las aulas se convierten en auténticos laboratorios sonoros apoyados en un software innovador.

**“El espejo se emplea para mirarse la cara.
El arte, para mirarse el alma”**
(Bernard Shaw)

ADOLF MURILLO RIBES
Profesor en el IES Arabista,
Ribera de Carcaixent (València)
Profesor asociado de la Universitat de València.
<http://www.sonorumprojects.com>

Justo antes del verano, salió a la venta *Jazzcíttric*, un disco de un sello singular, el del alumnado de cuarto de ESO del IES Arabista, Ribera de Carcaixent, que a lo largo del curso 2010-2011 se ha dedicado a explorar e investigar ritmos y melodías, para componer

las piezas que lo integran, en el marco de una experiencia de composición colectiva que pretende fomentar su imaginación a partir de la creación sonora.

La composición colectiva ha sido un elemento de relativa importancia entre las propuestas de pedagogos y músicos como

Murray Schaffer, John Paynter o Brian Denis, centradas sobre todo en el interés por acercar la música contemporánea al alumnado, a partir de la creación sonora con los estudiantes y de la búsqueda de nexos entre sus vivencias personales y las propuestas de compositores de vanguardia. Esta manera de entender la Educación Musical permitió superar parcialmente la ruptura producida entre esta música y el público en general. La idea generadora de las propuestas mencionadas es potenciar la parte musical que todos tenemos y, desde esta situación positiva, ofrecer al alumnado la oportunidad de participar en el proceso, desde su interior, formando parte de la misma creación musical.

Desgraciadamente, en España los proyectos en torno a este tema son muy pocos y casi no tienen continuidad. Aunque en nuestro currículo existe una referencia explícita a la creación y a su importancia en los procesos de aprendizaje musical, parece que no encuentra a los potenciadores adecuados. Los enfoques del pasado que perduran en nuestro modelo educativo, de forma generalizada, colisionan a menudo con la realidad y producen rechazo en gran parte de los estudiantes que llenan nuestras aulas y sienten como propias las inquietudes y los retos de nuestro tiempo.

Obrando así, muchas capacidades y habilidades naturales de nuestro alumnado quedan ocultas o latentes. La mayoría de los planteamientos que se realizan en las aulas de Música se limitan, básicamente, a la reproducción de un modelo estético o formalista, basado en el trabajo de un repertorio estándar que se mantiene dentro de los parámetros de la música clásica occidental. Este enfoque se centra en el análisis de la obra como producto y en las obras de música clásica como superiores al resto.

En la mayoría de aulas de Música, la dimensión práctica, entendida como elemento de pensar haciendo, queda anulada, debido al abuso que se hace de los conceptos teóricos desligados de su origen: la reflexión y el análisis de una práctica razonada y concreta. El mal uso de la teoría musical elimina, de forma drástica, la posibilidad de que los alumnos y alumnas se descubran como artistas: "En la práctica, la mayoría de las clases de música general solo hacen uso de una muestra de la teoría, de la historia de la música y de otros temas musicales que, en opinión de los profesores, fomentan el tipo de comprensión y preparación generales que se necesitan para 'apreciar' correcta-

mente la música, es decir, la música en general (Regelski, 2009, p. 24).

Es necesario hacer una revisión de todos los programas curriculares de nuestras universidades y plantear, de una vez, cambios significativos en el concepto de alumnado creador. Otra cuestión urgente es fomentar la investigación y los proyectos innovadores que potencian de forma clara la línea de trabajo que proponemos.

El aula como laboratorio sonoro

El alumnado del IES Arabista que participa en el Proyecto Jazzcític parte de experiencias que han ido enriqueciéndose con diferentes actividades programadas por el Departamento de Música. Ya desde los primeros cursos, estos chicos y chicas se involucran en propuestas en las que la creación sonora es el centro de todo el trabajo: sonorizaciones de cuentos haciendo uso de las últimas innovaciones en creación y síntesis mediante las nuevas tecnologías; creaciones sonoras electrónicas con soporte gráfico, y uso de la improvisación con diferentes técnicas, como por ejemplo el Soundpainting, de Walter Thompson, y materiales diseñados por el propio Departamento, que proporcionan experiencias para formarse creativamente en las aulas. La música creada de forma original en el aula conecta con el mundo real y permite, además, aprender música de manera totalmente vivencial.

El alumnado de cuarto de ESO compone los temas escolares y los comparte con el resto de grupos de segundo y tercero de ESO, que también participan en

la grabación del disco. En total, más de 100 alumnos y alumnas del instituto pueden aportar sus experiencias y compartir elementos trabajados previamente, los cuales encuentran a lo largo del proceso su forma natural de exteriorizarse y hacerse visibles.

Siguiendo todo un proceso creativo, se estimula al grupo de referencia para que explore las posibilidades sonoras de la voz y los instrumentos disponibles en el aula. El ritmo, las melodías o las secuencias armónicas que se encuentran, después de una amplia investigación y debate, se van estructurando y modificando con ideas de unos y de otros hasta conseguir la pieza original.

En esta línea de trabajo, y a modo de ejemplo, podemos sintetizar las pautas del proceso de construcción de una de las piezas del disco de la siguiente manera: cuando un ritmo nos resulta atractivo, pasamos a una fase de variaciones y búsqueda de otros ritmos, a los cuales asignamos una función específica en el conjunto de la pieza. Este ritmo suele funcionar a modo de línea de bajo, y sus posibles variaciones nos sirven para crear cambios en momentos puntuales, aprovechando la entrada de la melodía o un cambio a una segunda sección, que normalmente servirá como soporte de los solos o de improvisaciones. Cada vez que iniciamos la búsqueda de un nuevo material, trabajamos sobre lo construido y de esta manera nos permitimos modificar o replantear las diferentes secciones compuestas.

Para proponer nuevos materiales hay un momento de improvisaciones individuales y decidimos de forma grupal cuál

Habilidades por descubrir y potenciar

Vivimos una época compleja, como dice Bauman (2007), en una sociedad "líquida" sin tiempo para solidificar, sin estructuras sólidas que nos puedan servir de cimientos ni de marco de referencia, en un tiempo lleno de cambios que nos desbordan continuamente.

Al mismo tiempo, una parte de la sociedad demanda de la escuela aprendizajes reales y flexibles y —cómo no— una filosofía cultivadora del esfuerzo.

Con estas contradicciones, uno de los retos de los educadores es formar a un alumnado polivalente, crítico, creativo y, sobre todo, participativo. Pero, ¿qué propuestas tenemos a nuestro alcance?

Estoy totalmente convencido de que, cuando en cualquier aula se crean unas condiciones óptimas y centradas en las capacidades del alumnado, los resultados siempre son excelentes. Todo el alumnado tiene una habilidad o una capacidad que hay que descubrir y que hay que aprovechar y potenciar. El alumnado encuentra así su *elemento*, su potencialidad, y comparte con el colectivo aquello que mejor puede hacer. Este es un buen principio para asumir responsabilidades que serían impensables en un proceso convencional. El Proyecto Jazzcític responde a numerosas cuestiones que de otra manera difícilmente se harían visibles.

es el material temático que se adapta a la pieza que estamos componiendo.

El proceso de creación está abierto desde el principio hasta el mismo final: incorporamos nuevas ideas hasta días antes de la grabación del disco. Las nuevas tecnologías nos ayudan a adelantarnos, pues nos sirven de almacén de ideas, para escuchar nuevas fórmulas estructurales o, incluso, nuevas sonoridades en el uso del instrumental virtual. La Virtual Studio Technology (Tecnología de Estudio Virtual) o VST es una interfaz estándar desarrollada por la empresa alemana Steinberg para conectar sintetizadores de audio y *plugins* de efectos a editores de audio y sistemas de grabación. Permite reemplazar el *hardware* tradicional de grabación por un estudio virtual con herramientas *software*.

En este punto, las aulas se convierten en auténticos laboratorios sonoros, y las nuevas tecnologías nos acercan a otras soluciones, inimaginables sin ellas.

El título del trabajo y los temas que lo conforman no son fruto de una casualidad. *Jazzcític* hace referencia al producto por excelencia de nuestra ciudad y uno de sus motores económicos: la naranja. Sin duda, el nombre del disco es un guiño, a modo de homenaje, a todas las personas cercanas que están vinculadas al mundo de los cítricos, que es nuestro producto.

Nuestro disco es el resultado de la colaboración del alumnado entre sí para crear una pieza original sonora y del versionado que de esa pieza hacen compositores de estilo jazz y electrónico. Uno de los compositores escogidos es Jesús Santandreu, un experimentado saxofonista de jazz y compositor en plena expansión que, justamente, es de Carcaixent. Este compositor opta por adaptar los temas escolares a una formación de sexteto de jazz con los músicos Boro García (trompeta), Toni Berenguer (trombón), Ales Cessarini (contrabajo), Albert Palau (piano), Felip Santandreu (batería) y él mismo (saxo tenor). Siguiendo con la exploración didáctica, pedimos la colaboración de otros compositores, como Óscar Albuixech, Carlos Botella y Alfonso Almiñana, que nos proponen otra visión, desde el mundo de la electrónica, que nos conecta otra vez con las nuevas tecnologías. Después de escuchar las versiones, podemos concluir que han realizado un proyecto en el que la creatividad ha fluido en tres bandas diferentes, pero interrelacionadas.

El resultado es fantástico, pues nos permite comprobar hasta qué punto el ma-

terial inventado en el aula tiene posibilidades de transformarse y mudarse hasta convertirse en piezas prácticamente nuevas, además de invitar a nuestro alumnado a redescubrir en sus creaciones los cambios y mutaciones propuestas por otros compositores.

La creatividad y el trabajo cooperativo

El planteamiento en nuestras aulas es contundente y claro en cuanto a la importancia de fomentar la creatividad de nuestro alumnado a partir de la creación sonora. Los elementos que se deben tener en cuenta y que se desprenden de este tipo de trabajo tienen importantes repercusiones en la deseable educación del ciudadano del siglo XXI, y los encontramos sobradamente argumentados por pensadores, pedagogos y teóricos de renombre, como Howard Gardner, Ken Robinson, Robert Roeser y Richard Gerver, entre otros.

A otro nivel –el nuestro, en particular–, el trabajo de composición colectiva fomenta el trabajo cooperativo, el aprender haciendo, la transdisciplinariedad y, lógicamente, el pensamiento lateral, tan de moda en los últimos tiempos.

Pero, más allá de modas o rutinas, todas estas maneras de pensar y hacer en el aula encuentran su forma en los elementos que se desprenden de la composición colectiva. Empezamos por la improvisación como un elemento presente en los procesos de creación, como un tanteo, investigación y probatura de las ideas sonoras que toman forma al poner en juego el mundo sonoro del alumnado participante y las influencias y estímulos que el profesor debe procurar proporcionarles, a modo de andamio constante. Como dice Corradini, “La creación colectiva significa compartir el esfuerzo del proceso creador, compartiendo también las alegrías de la realización, la felicidad de las ideas. Crear en grupo es también una modalidad para una amistad colaborativa y fuerte, porque el acto de crear pone de relieve la propia intimidad sin que esta última esté mediatizada por lenguajes necesariamente verbales (y que, por tanto, dan más miedo) en un trabajo común, donde las ideas se suman y se amalgaman con nuevas ideas. Significa conocernos a nosotros mismos y mostrarnos sin miedos, en un acto de amor” (Corradini, 2011, p. 57).

El alumnado aprende a escuchar sus propias creaciones y las de los demás ponien-

do en marcha mecanismos que activan de una forma real las capacidades analíticas, críticas y creativas. Podemos ser más críticos cuando valoramos el esfuerzo de otros en tareas similares a las nuestras; somos más analíticos y reflexivos cuando debemos elaborar a partir de la reflexión y el análisis de fuentes y materiales diversos, que nos llevan a ofrecer más preguntas que respuestas; somos más creativos cuando de nosotros depende dar forma a una idea o resolver un problema no planteado previamente.

Sin embargo, como apunta Corradini (2011), la creación plantea una nueva revisión de la figura del docente. El docente creativo no es una referencia autoritaria rica en soluciones, más bien se convierte en un inspirador de interrogantes, descubridor curioso y apasionado de las preguntas.

En cualquier caso, este tipo de experiencias de composición colectiva nos permite, como docentes, potenciar la imaginación de nuestro alumnado de manera real. Las músicas creadas en el aula son un elemento de intercambio, de crecimiento personal y, sin lugar a dudas, una propuesta de ida y vuelta.

para saber más

- ▶ **Bauman, Zygmunt (2007):** *Tiempos líquidos: vivir en una época de incertidumbre*. Barcelona: Tusquets.
- ▶ **Corradini, Mateo (2011):** *Crear: cómo se desarrolla una mente creativa*. Madrid: Narcea.
- ▶ **Elliot, David J. (2005):** “La educación musical praxial en contexto”. *Boletín de investigación educativo-musical*, nº 36, pp. 4-13.
- ▶ **Lines, David K. (2005):** *La educación musical para el nuevo milenio: el futuro de la teoría y la práctica de la enseñanza y el aprendizaje de la música*. Madrid: Morata.
- ▶ **Perrenoud, Philippe (2004):** *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. Barcelona: Graó.
- ▶ **Regelski, Thomas A. (2005):** “La música y la educación musical: Teoría y práctica para “marcar una diferencia”, en **Lines, David K.:** *La educación musical para el nuevo milenio: el futuro de la teoría y la práctica de la enseñanza y el aprendizaje de la música*. Madrid: Morata.
- ▶ **Robinson, Ken (2009):** *El elemento: descubrir tu pasión lo cambia todo*. Barcelona: Grijalbo.